

# Lectura y escritura: el género textual en las prácticas del lenguaje

Thiago Barbosa Soares (\*)

## Consideraciones iniciales

El propósito de este texto es presentar la problemática del género textual inserto en los estudios lingüísticos contemporáneos, según un breve censo iniciado por Bajtín en Rusia, para luego iniciar apuntes sobre ejercicios de (lectura y) escritura a partir de la conjugación del estudio de los géneros. en la enseñanza de la lengua y la formación para el uso y empleo de estas estructuras relativamente estables en el circuito social.

Frente a este objetivo, es necesario abordar las concepciones de lenguaje existentes que subyacen a la estructura del texto, ya que estas son las encargadas de postular las funciones sociales que se le atribuyen.

Una visión muy antigua del lenguaje, que aún se reproduce, es la de un espejo del mundo y del pensamiento en el que el lenguaje sirve para representar el mundo, el pensamiento y el saber. Otro, un poco más moderno, es el de una herramienta de comunicación. El lenguaje, entonces, es un código con el que un emisor comunica determinados mensajes a un receptor. La función principal del lenguaje es la transmisión de información (SOARES, 2018; 2021a).

Marcuschi (2008, p. 139) critica ambas concepciones del lenguaje por producir “teorías de comprensión y producción textual en las que, por un lado, está el texto con contenidos objetivamente inscritos y, por otro, los individuos que, en condiciones específicas, puede capturar los contenidos sin mayores problemas”. En este sentido, tanto la lengua como el mundo están previamente descritos y pueden correlacionarse

---

(\*) Graduado em Letras, português/inglês, pela Universidade do Vale do Sapucaí, em Psicologia pela Universidade Paulista (2014) e em Filosofia pela Universidade de Franca (2014), especializado em Estudos Literários pela Faculdade Comunitária de Campinas (2013), mestre em Linguística pela Universidade Federal de São Carlos (2015) e doutor em Linguística pela Universidade Federal de São Carlos (2018). É professor nos cursos de graduação em Letras e de pós-graduação *stricto sensu* em Letras da Universidade Federal do Tocantins no campus de Porto Nacional. É bolsista de produtividade PQ2 do CNPq. E-mail: thiago.soares@mail.uft.edu.br

biunívocamente. El texto y sus procesos son, dentro de estos fines, la designación extensional de las cosas por medios lingüísticos y el objeto acabado.

La tercera visión del lenguaje es la de un lugar de acción o interacción (SOARES, 2018; 2021a). Es en él que tenemos una acción interindividual intencionalmente orientada y la práctica de los más diversos actos. En otras palabras, el lenguaje es una actividad sociocognitiva en la que la interacción, la cultura, la ideología, la experiencia y los aspectos situacionales interfieren en diferentes prácticas sociales, sobre todo, en el texto. Es a partir de esta concepción del lenguaje que se conciben los géneros textuales.

El filósofo ruso Mikhail Bakhtin en la obra “La estética de la creación verbal” (2011) denomina a los diversos usos sociales del lenguaje géneros discursivos; estos géneros están conformados por sus contenidos, sus estructuras compositivas y las funciones sociales que cumplen, originando así enunciados relativamente estables, es decir, los géneros textuales mismos se refieren al uso del lenguaje porque tienen las características descritas por Bakhtin. En otras palabras, al circunscribir el uso del lenguaje al uso de los géneros discursivos mismos, el filósofo presenta un funcionamiento profundamente social de los usos del lenguaje.

Dentro del mismo trabajo, Bakhtin hace una diferenciación respecto a la génesis de los géneros discursivos. Destaca dos grandes bloques entre los géneros, a saber, los géneros primarios y secundarios. En principio, es importante señalar que no existe delimitación irrefutable en relación a la descripción de los elementos compositivos de tales géneros, sin embargo también es importante considerar que están presentes en la vida cotidiana y son de fácil localización, en tanto se relacionan con las necesidades de producción enunciativa de los usuarios de la lengua, según determinadas condiciones más o menos distintivas.

Los géneros primarios se refieren a textos relativamente más simples en sus respectivas estructuras compositivas, acercándose a la oralidad. Así, textos en los que, dada su rapidez y fluidez en la construcción lingüístico-textual, existen marcas de oralidad, ya sean abreviaturas, errores de concordancia, jergas, expresiones de menor prestigio, prosodias, entre otras. Así, una nota para los niños, la receta de la torta de la abuela o las notas de clase, según Bakhtin (2011), pertenecen al bloque de género primario.

Por otro lado, los géneros secundarios contienen textos que son relativamente más complejos en su estructura compositiva. En ellos, las formulaciones sintácticas son más

elaboradas, cumplen funciones u objetivos menos inmediatos que los géneros primarios, también hay una mayor densidad de contenidos en relación a los anteriores. Por tanto, una novela, un tratado filosófico y una tesis doctoral, entre otro tipo de textos más elaborados, se circunscriben al bloque de los géneros secundarios, por sus características compositivas que atañen tanto a la forma como al contenido.

Sin embargo, el uso del sintagma del género discursivo, presente en Bakhtin (2011), comienza a configurar el concepto “género textual”, a partir del surgimiento de dos ciencias del lenguaje que conciben el texto de manera relativamente distinta, la Lingüística Textual y el Análisis del Discurso. hace necesaria este tipo de adaptaciones para el tratamiento dado al texto. La Lingüística Textual, al entender el texto como medio de comunicación sociointeraccional (KOCH, 1998), hace uso del concepto de géneros textuales muy cercano al desarrollado por Mikhail Bakhtin (2011).

Por su parte, el Análisis del Discurso, al partir de la materialidad lingüística presente en el texto para llegar al discurso (SOARES, 2022), plantea que los géneros textuales son los mediadores entre el texto y el discurso (MAINGUENEAU; CHARAUDEAU, 2008), siendo este un procesamiento más, general, de los usos y géneros del lenguaje una actividad más específica de las interacciones socioculturales del empleo en los textos (MARCUSCHI, 2008).

Entre el discurso y el texto está el género, que es visto aquí como una práctica social y una práctica textual-discursiva. Opera como puente entre el discurso como actividad más universal y el texto como pieza empírica particularizada y configurada en una determinada composición observable (MARCUSCHI, 2008, p. 84).

Marcuschi (2008) hace una distinción importante entre tipología y género textual. Los tipos textuales son las macroestructuras, constituidas por cuatro tipos, a saber: narrativa, descriptiva, disertación y preceptiva. Sin embargo, estos cuatro tipos se materializan, por regla general, en géneros textuales. Entonces, puedes entender los tipos como protoformas (MARCUSCHI, 2008), a partir de las cuales se generan los géneros efectivamente producidos y circulantes en el espacio social. Así, el tipo narrativo se centra en géneros como la fábula, la novela, el cuento, la crónica, entre otros que tienen características compositivas tanto en forma como en contenido similares al paso de

estados por acciones con determinados fines. Existe la posibilidad de que las secuencias descriptivas estén presentes en textos cuyo género sea, por ejemplo, la novela.

En este sentido, Marcuschi (2008) afirma que es muy común que en prácticamente todos los géneros textuales aparezcan secuencias de diferentes bases tipológicas, por lo que los tipos textuales no encierran géneros en categorías herméticas, ni son cerrados en sus componentes de sintáctica- construcción semántica o incluso en estructuras rígidas de funcionamiento actancial o argumentativo. Es importante resaltar que siempre hay espacio para que un género, por sus características de permeabilidad y funcionalidad, tenga, aún en pequeñas secuencias, rastros de otros géneros.

Teniendo en cuenta las características del funcionamiento del género textual y anclado en Marcuschi (2008) y Koch (1998), podemos garantizar que las estructuras de composición de los géneros textuales cumplen varias funciones. Entre estos se encuentran la propia reproductibilidad de los textos, dado que para escribir un cuento es fundamental conocer su estructura. Aquí es importante recalcar y tener en cuenta que quienes se encuentran en el proceso de enseñanza-aprendizaje cometen ciertos deslices en la producción de algunos géneros y, aun así, logran reproducirlos.

Dentro de este enfoque compositivo, para inscribir una carta formal a una autoridad es necesario saber en qué formato se encuentra este género, de lo contrario se corre el riesgo de producir otro género con lo que se reducen las posibilidades de lograr el objetivo esperado. Ante esto, se observa que los géneros textuales tienen una estructura lingüístico-textual interna que responde, en cierto modo, a una estructura social en la que se utilizan. Reflexionando sobre este funcionamiento del texto, es posible afirmar que el uso del lenguaje no es insensible a los géneros textuales, por el contrario, el propio funcionamiento y adecuación social presente en la circulación y producción de los géneros textuales refleja y refracta los variados usos. del lenguaje, a partir de que el “juego” de los textos haga funcionar los recursos lingüísticos, mediante activación o desactivación.

Las distintas modalidades de uso del lenguaje responden a situaciones de empleo y circulación de géneros textuales que, a su vez, engendran la situacionalidad del texto (KOCH; TRAVAGLIA, 2010). Los registros de modalidades de uso del lenguaje también están vinculados a los géneros textuales. En este sentido, uno no tiene, no se suponía que tuviera, los mismos rasgos lingüísticos que existen en una novela; la llamada telefónica es un género oral la novela es un género escrito, es decir, la primera tiene rasgos que la

encierran en el bloque de géneros primarios mientras que la segunda tiene particularidades que la engloban en el bloque de géneros secundarios. En resumen, se puede decir que los géneros son fórmulas relativamente estables que responden a usos sociales del lenguaje ligados a determinadas circunstancias.

En el siguiente apartado, “Ejercicios de escritura: relaciones entre lecturas”, profundizamos en la practicidad del uso de géneros textuales en la enseñanza a partir de unos ejercicios combinados de lectura y escritura, por lo que la inclusión completa del estudio de los géneros es posible e incluso deseable. textos en dispositivos para la descripción e interpretación de los diversos usos del lenguaje dentro del circuito social.

### **Ejercicios de escritura: relaciones entre lecturas**

Vygotsky desarrolla, en la obra "Pensamiento y Lenguaje", la tesis sobre la "transformación de los fenómenos intersíquicos en fenómenos intrapsíquicos", de modo que los pensamientos pasan por el proceso de maduración al relacionarse con procesos complejos. En otras palabras, el desarrollo del pensamiento está íntimamente ligado al desarrollo del lenguaje, a grandes rasgos, el habla y la escritura. Cuantas más actividades verbales sean ejercidas por los individuos, más se ampliará su capacidad de uso, ya que existe la incorporación intrapsíquica de los fenómenos intersíquicos. En este sentido, la lectoescritura es el primer paso en los ejercicios de escritura a partir de su relación con la lectura en la educación formal del pensamiento dentro de los géneros textuales.

Los primeros pasos en el mundo de la escritura comienzan en la escuela con la lectoescritura, que en muchos lugares todavía sigue el método fonográfico, es decir, "las correspondencias entre unidades de habla sin sentido (fonemas o sílabas) y unidades de escritura sin sentido (fonogramas o silabogramas)". (NUNES; BRYANT, 2014). Por tanto, a partir de esta inserción en la escritura, los primeros ejercicios son de unión de fonemas en oraciones mínimas como en “Ivo vio uva”. La contraparte de este procedimiento de introducción a la escritura es la sugerencia de Paulo Freire de la "palabra del mundo" basada en el principio semiográfico de las unidades contextualmente significativas, teniendo en cuenta las experiencias de los estudiantes, ya que "La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra"., de ahí que la lectura posterior de la segunda no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de la primera” (FREIRE, 2011, p. 19).

Una vez aprendida la escritura, sus ejercicios continúan siendo parte de la vida cotidiana, especialmente en la escuela, donde el objetivo es aprehender el máximo de situaciones concretas de uso de este registro del lenguaje a través de sus reproducciones. En este trazado, es esencial observar que

Por ingenuo que parezca, para producir un texto se necesita: a) tener algo que decir; b) si tiene una razón para decir lo que tiene que decir; c) tener a alguien que diga lo que tienes que decir; del el hablante se constituye como tal; e) elegir las estrategias para llevar a cabo (a), (b), (c) y (d) (cf. GERALDI, 1997, p. 137).

En este sentido, escribir es reproducir géneros textuales, es decir, el uso del lenguaje, “se realiza en forma de enunciados concretos y únicos (orales y escritos), emitidos por miembros de tal o cual campo de la actividad humana” (BAKHTIN, 2011, pág. 261). En otras palabras, “estos enunciados reflejan las condiciones y finalidades específicas de cada campo referido, no sólo por su contenido (temático) y estilo lingüístico, sino, sobre todo, por su construcción compositiva” (BAKHTIN, 2011, p. 261). Por lo tanto, los ejercicios de escritura deben tener en cuenta el carácter dialógico de la producción de textos que, al mismo tiempo, demuestra “La interiorización de actividades socialmente arraigadas e históricamente desarrolladas que constituye el aspecto característico de la psicología humana” (VIGOTSKI, 2010, p. 58). Así, la preparación de un resumen requiere el conocimiento del contenido temático, el estilo y la construcción compositiva de un texto fuente y su conformación al nuevo género.

Ante ello, la lectura emerge con un papel importante. La lectura de un texto para conocer sus características, contenido temático, estilo y construcción compositiva es el primer paso hacia el ejercicio de elaboración de un resumen. Sin embargo, es necesario saber que el resumen es fiel al texto fuente (SOUZA, et al. 2012, p. 84), objetivo y sin la opinión del autor, claro y coherente en su organización. Así, el acto de elaborar un resumen está condicionado a conocer su estructura y comprender los significados del texto de destino. La elaboración de un resumen consiste, por tanto, en un ejercicio complejo: leer, comprender y escribir. En el aula, se puede pedir a los estudiantes que resuman libros, artículos, películas para ayudarlos a comprender y retener el objeto del resumen, mejorar sus habilidades de escritura, desarrollar técnicas de resumen etc.

Otro ejercicio significativo de escritura que engloba sus relaciones con la lectura y las formas de estructurar el pensamiento son las crónicas. En el contexto escolar, el género

crónica puede ser utilizado para presentar elementos presentes en la tipología narrativa, para ejemplificar temas estudiados en otras disciplinas, para dirigirse a autores de literatura, entre otros. En primer lugar, se debe introducir a los estudiantes en algunas crónicas que tengan sentido para ellos, de acuerdo con el imaginario social en el que están inmersos, y luego se deben sostener discusiones que permitan la absorción del contenido temático, el estilo y la construcción compositiva del texto en cuestión. . Dados estos pasos, escribir una crónica cuyo tema sea personal es una posibilidad para un ejercicio de escritura. También se puede sugerir a los estudiantes que reescriban la crónica y utilicen procedimientos que ya conocen, como la parodia.

La reescritura es un dispositivo pedagógico del que dispone el docente no sólo para evaluar la escritura de los alumnos, sino que también sirve para desarrollar la relectura, es decir, nuevas formas de significar la lectura que, a su vez, contribuyen a la flexibilidad de pensamiento de quienes no tienen solo una lectura. De esta manera, uno es probable que las noticias sean leídas, analizadas y reescritas de acuerdo con la orientación que se pretende dar. En él se puede comprobar el uso de la norma estándar como medio de contextualización de esta variedad de uso lingüístico; la relación entre las cláusulas y sus operadores argumentativos puede ser un foco, entre otros. Las lecturas de los textos varían según sus respectivos objetivos y, en consecuencia, los ejercicios de escritura.

La poesía sirve de base para los ejercicios de escritura, en la medida en que cumple funciones reflexivas y fruitivas, ya que de lugar a nuevos textos. Luego de ser leída, pensada, debatida y percibida en su contenido temático, estilo y construcción compositiva, la poesía puede ser utilizada como motivación para la producción de otro texto poético. No tiene que ser poesía antigua, las letras de canciones conocidas por los estudiantes pueden usarse para construir otras letras a partir de ellas. En este punto, el docente puede realizar explicaciones sobre las diferencias entre el texto en prosa y el texto en verso y su relación con el habla y la escritura. Resume la dinámica de la poesía en la que se expresan matices cercanos al habla, específicamente el canto, en contraste con la escritura estática y monótona de la gran mayoría de los géneros textuales. Y una vez más la reescritura, como actividad de producción textual, es capaz de mostrar sus bondades pedagógicas en la composición de textos poéticos. Sin embargo, dependiendo de la poesía o letra de la música, se engendra la escritura de otros géneros textuales.

Un artículo de opinión puede ser el género a escribir a partir de la letra de una canción o poesía ("En medio del camino" de Drummond). En el artículo, las ideas deben

estar vinculadas en el tejido lingüístico para que constituyan una progresión de razonamiento en torno a los argumentos expresados en él. Por tanto, de un texto poético a un texto argumentativo de opinión, se produce un proceso de transmutación de estructuras tanto en el sentido de la constitución textual como en el sentido de la cognición. Ahora bien, la dirección del flujo de pensamiento en el texto poético puede tomar rumbos relativamente diferentes con miras a su recepción estética, por ejemplo, mientras que un género argumentativo maneja y dirige los instrumentos lingüísticos y discursivos para influir en el pensamiento de quienes lo leen. Comprender esto es, en gran medida, comprender cómo funciona la circulación de textos en nuestra sociedad.

El texto "Unidades Básicas de la Enseñanza del Portugués" de João Wanderley Geraldi (1984) esboza una metodología para la lectura y producción de textos del 6º al 9º grado. En términos generales, observamos sus ejemplos con adaptaciones. Así, cuando se pretende generar el contexto enunciativo para la producción de noticias, es necesario brindar a los estudiantes modelos de noticias en soportes como revistas, periódicos y sitios web, entre otros, para demostrar sus rasgos textuales comunes y distintivos. Luego, un debate entre estudiantes mediado por el docente puede originar algunos posibles temas para la redacción de la noticia.

La producción del currículo puede ser una de las actividades involucradas en la entrevista de trabajo, que, a su vez, puede movilizar parejas de estudiantes en la elaboración del texto del cuestionario que luego será utilizado en la puesta en escena de la entrevista de trabajo. Uno rico contexto enunciativo en tanto refleja las condiciones sociales de su producción concreta. Otra ocasión susceptible de convertirse en un contexto para dar lugar a la producción textual es la observación cercana de anuncios electorales para los cuales los estudiantes producirían sus propios discursos de campaña, brindándoles el espacio para realizar sus puestas en escena.

La antología de los propios cuentos de los alumnos supone un contexto significativo en el que se moviliza la participación de los padres y otros familiares, ya que con ellos se recogerán los cuentos, que podrán ser compartidos con los compañeros. En otra mesa tenemos la producción de canciones o poemas con el fin de ponerles música a los actos escolares y, para ello, se podría dividir a los alumnos en grupos encargados de crear la letra e incorporar canciones que serían presentadas a una junta examinadora que les emitiría notas. Finalmente, los diversos contextos enunciativos promueven los numerosos



géneros textuales que, a su vez, “son acciones sociales y puntúan en este contexto una forma particular de interacción verbal” (ANTUNES, 2009).

Los ejercicios de escritura trascienden la conexión inmediata entre un texto base y un texto producto para servir de anclaje a la imaginación. Como "La imagen también se lee" (RAMALHO; OLIVEIRA, 2009), las obras de arte pueden ser objetos de escritura. "La Escuela de Atenas" de Rafael Sanzio tiene un potencial interdisciplinario para movilizar conocimientos de historia, filosofía y artes para ejercicios de escritura. A partir de la observación analítica del fresco, se puede sugerir a los estudiantes que formulen un texto narrativo, un cuento, por ejemplo, para presentar situaciones en las que los personajes movilizan sus ideas y comportamientos. O puede solicitar la redacción de una disertación en la que se confronten las posiciones de Platón y Aristóteles en una manifestación razonable de puntos de vista. O incluso la escritura de una obra de teatro en la que los personajes representados en el cuadro intervienen en escenas y dialogan entre sí. En esta línea, nos acercamos al enfoque triangular de la enseñanza de las artes (BARBOSA, 2012), sin embargo, aquí las obras de arte serían motivadoras de debates y posteriores ejercicios de escritura encaminados a la reflexión.

La creatividad de los educadores puede y debe partir de las posibilidades aquí planteadas, pero no debe limitarse a los ejercicios que aquí comentamos, aunque sean necesarias adaptaciones, algo que prácticamente todo docente sabe hacer con cierto grado de maestría. , es necesario que se hagan para que exista adecuación a las realidades vividas por quienes intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

### **Consideraciones finales**

Frente a la exposición de los géneros textuales y posibles ejercicios de escritura, precipitados en los avances de la sociedad, en cuanto a la tecnología apropiada para el uso de las relaciones sociales virtuales, los géneros también transitan por modificaciones o reformulaciones (SOARES, 2022). Las plataformas virtuales responden a un tipo más de uso del lenguaje, el registro oral y el registro escrito se mezclan en la participación de géneros textuales multimodales o híbridos (MARCUSCHI, 2004). Por tanto, la gran función de los géneros sigue siendo posibilitar la actuación socio-interaccional en las diversas producciones comunicativas que se desarrollan a lo largo del tiempo en el circuito social.

Entre los diversos contextos, en la enseñanza de lenguas en el estudio de los géneros, se ha producido una especie de quiebre en la comprensión del funcionamiento de la lengua como espejo del mundo y la lengua como herramienta de comunicación, aportando así una visión del uso de lenguaje cercano a la forma misma de gestionar los géneros textuales, como propone Bajtín (2011). En otras palabras, al apropiarse de la lengua todos están necesariamente “condenados” a producir textos (ANTUNES, 2009). En este sentido, saber que la lengua no es sólo un conjunto de reglas gramaticales, sino la posibilidad de interacción social a través de los géneros textuales, es un rol a desarrollar en las clases de enseñanza de la lengua, independientemente de que sea autóctona o extranjera.

De acuerdo con esta visión menos reduccionista, el estudio del lenguaje también debe implicar la investigación y comprensión de su uso en diversas situaciones de comunicación, de modo que el estudio de los géneros textuales adquiera sentido, ya que está vinculado a la interacción necesaria para el funcionamiento del circuito social (SOARES, 2022). Es fundamental recalcar que dentro de los géneros se encuentran todas las estructuras del lenguaje: fonético/fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y discursivo. De esta manera, parece mucho más rentable estudiar el lenguaje dentro de los géneros textuales y menos rentable, por no decir rentable, el estudio de las estructuras del lenguaje fuera del uso real que tiene lugar en el expediente sociointeraccional de los géneros.

Además, es claro que las estructuras compositivas separan géneros al mismo tiempo que los forman; el cuento, la crónica y la novela se asemejan por factores ligados a la narración, pero se distinguen por factores de estructuración temporal literaria. Cada género genera contenido de acuerdo a la situación a la que responde. Cada registro del lenguaje imprime marcas relevantes en la producción de géneros, por lo que las diversas estructuras relativamente estables engendran géneros que, a su vez, funcionan como recortes de los propios usos y usos del lenguaje en el circuito social.

Teniendo en cuenta que el uso del lenguaje es necesariamente interpersonal, los ejercicios de escritura basados en las relaciones entre la lectura y la escritura según el funcionamiento de los géneros textuales no sólo son posibles sino también recomendables para una educación integral y significativa que se proponga hacer reflexivos y reflexivos a los estudiantes. agentes sensibles a las demandas sociales. La escritura no debe servir solo para la evaluación, sino, más bien, para la ampliación de las estructuras de

pensamiento que se vuelven hacia ti en el acto de escribir, así como para la enseñanza del lenguaje práctico en su conjunto de normas socialmente establecidas cuando se presentan situaciones comunicativas concretas que requieren empleo (SOARES, 2018; 2021b).

De esta forma, la mediación entre el desarrollo del pensamiento a través de ejercicios de escritura a partir de la relación con la lectura, en sus diversas vertientes, adquiere una representación relevante en la enseñanza-aprendizaje. Por tanto, los ejercicios de escritura como instrumentos pedagógicos de la educación no sólo pueden sino que deben tener en cuenta las múltiples expresiones artísticas y las nuevas plataformas de escritura y sus impactos en la vida cotidiana para, en la medida de lo posible, ser objeto de estudio en las clases modernas, dinámicas y vinculadas a la vida cotidiana de los estudiantes.

Así, el funcionamiento de los géneros trae consigo el funcionamiento de la sociedad misma. ¿No es el propósito del estudio de idiomas saber cómo ponerlo en práctica? Así, la función de los géneros corresponde, en el límite, al uso del lenguaje en situaciones sociointeraccionales responsivas. La estructura de género cumple el papel estabilizador inherente a las relaciones sociales que es necesario tener en cuenta en la enseñanza reflexiva. Como decía Protágoras, “el hombre es la medida de todas las cosas”, los géneros textuales son la medida de todas las relaciones permeadas por los usos y usos del propio lenguaje.

## References

- ANTUNES, A. **Língua, texto e ensino: uma escola possível**. São Paulo: Parábola Editorial, 2009.
- BARBOSA, A. M. **Arte-educação no Brasil**. São Paulo: Perspectiva, 2012.
- BAKHTIN, M. **Estética da criação verbal**. Trad. Paulo Bezerra. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 6ª ed., 2011.
- FREIRE, P. **A importância do ato de ler: em três artigos que se completam**. 51ª ed. São Paulo: Cortez, 2011.
- GERALDI, J. W. Unidades básicas do ensino de português. In. GERARDI, J. W. (org.). **O texto na sala de aula: leitura e produção**. Cascavel, PR: Assoeste, 2ª ed., 1984.
- GERALDI, J. W. **Portos de passagem**. São Paulo: Martins Fontes, 4ª ed., 1997.
- KOCH, I. G. V. **A Inter-ação pela linguagem**. São Paulo: Contexto, 4ª ed., 1998.
- KOCH, I. G. V.; TRAVAGLIA, L. C. **Coerência textual**. São Paulo: Contexto, 18ª ed., 2010.

- MAINGUENEAU, D.; CHARAUDEAU, P. **Dicionário de análise do discurso**. Trad. Fabiana Komesu et. al. São Paulo: Contexto, 2ª ed., 2008.
- MARCUSCHI, L. A. **Produção textual, análise de gêneros e compreensão**. São Paulo: Parábola Editorial, 2008.
- MARCUSCHI, L. A. Gêneros textuais emergentes no contexto da tecnologia digital. *In*: MARCUSCHI, L. A. & XAVIER, A. C. (orgs.) **Hipertexto e gêneros digitais**. Rio de Janeiro: Editora Lucerna, 2004.
- NUNES, T; BRYANT, P. **Leitura e ortografia: além dos primeiros passos**. Trad. Vivian Nickel. Porto Alegre: Penso, 2014.
- RAMALHO & OLIVEIRA, S. **Imagem também se lê**. São Paulo: Edições Rosari, 2009.
- SOARES, M. **Alfabetização e letramento**. São Paulo: Contexto, 6ª ed., 2010.
- SOARES, T. B. **Percurso linguístico: conceitos, críticas e apontamentos**. Campinas, SP: Pontes, 2018.
- SOARES, T. B. O gênero textual em exercícios de leitura e escrita. **Revista CBTECLE**, [S. l.], v. 1, n. 1, p. 083–106, 2021a. Disponível em: <https://revista.cbtecle.com.br/index.php/CBTECLE/article/view/331>. Acesso em: 16 jan. 2023.
- SOARES, T. B. A língua em funcionamento: um olhar sobre o texto. *In*: SILVEIRA, D. P.; SILVA, J. C. S.; SCHEFFER, D. C. D. (orgs). **Diálogos e debates: um mosaico de saberes na contemporaneidade**. Cruz Alta, RS: Ilustração, 2021b.
- SOARES, T. B. **Percurso discursivo: heterogeneidades epistemológicas aplicadas**. Campinas, SP: Pontes, 2022.
- SOUZA, et al. **Letramento no ensino médio**. São Paulo: Parábola Editorial, 2012.
- VIGOTSKI, L. S. **Pensamento e Linguagem**. São Paulo: Martins Fontes, 1989.
- VIGOTSKI, L. S. **A formação social da mente**. Trad. José Cipolla Neto, Luís Silveira Menna Barreto, Solange Castro Afeche. São Paulo: Martins Fontes, 7ª ed., 2010.

**Resumen:** Este artículo tiene como objetivo presentar la problemática del género textual inserto en los estudios lingüísticos contemporáneos, según un breve censo iniciado por Bajtín (2011), para luego iniciar apuntes sobre ejercicios de (lectura y) escritura a partir de la conjugación del estudio de los géneros en la lengua. En vista de que el uso del lenguaje es necesariamente interpersonal, se recomiendan ejercicios de escritura basados en las relaciones entre la lectura y la escritura según el funcionamiento de los géneros textuales para una formación integral y significativa que se proponga convertir a los estudiantes en agentes reflexivos y receptivos a las demandas sociales.

**Palabras Clave:** Género textual, Escribiendo, Leer.

**Abstract:** This article aims to present the problematic of the textual genre inserted in contemporary linguistic studies, according to a brief census initiated by Bajtín (2011), in order to start apuntes about exercises of (reading and) writing from the conjugation of the studio of the genres in language. In view of the fact that the use of language is necessarily

interpersonal, writing exercises based on the relationships between reading and writing according to the functioning of textual genres are recommended for a comprehensive and meaningful training that aims to convert students into reflective agents and receptive to social demands.

**Keywords:** Textual Genre, Writing, Read.

*Recebido em: 1/02/2023.*

*Aceito em: 13/02/2023.*